Religión y Patria

San José, Costa Rica

EL BENEMERITO DE LA PATRIA

DON JUAN RAFAEL MORA

1º de Mayo de 1929

11766o Imprenta Lehmann

Año I :: Número 3 — 1.º de Mayo de 1929

RELIGION Y PATRIA

Organo de la
Congregación Mariana de Caballeros de San José de Costa Rica

Director: Prof. Alejandro Salazar U.
Editor: Guillermo Angulo M. * *Admor.:* Gerardo López V.

VALOR DEL NUMERO SUELTO DE ESTA REVISTA: 25 CENTIMOS

A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

¿A qué con frases pretender, Señora,
tu hermosura pintar, si aun las más bellas
pálidas son, porque a despecho de ellas
el cielo te retrata hora tras hora?

Besa tus pies la luna, el sol te adora,
los festones del iris son tus huellas,
fulguran con tus ojos las estrellas,
y hay en tus labios rosicler de aurora.

Así al cruzar el ancho firmamento,
tus manos son jazmín, rosas tus plantas,
miel tu sonrisa y azahar tu aliento.

Amor tu egida y música tu nombre,
a cuyo blando són Luzbel se espanta,
Dios se recrea y te bendice el hombre.

Pio X

Sobre la devoción al Espíritu Santo

Hace poco tuvimos en nuestras manos una carta escrita por un Padre Misionero del Espíritu Santo, escapado milagrosamente de la racha de México. De México, la dichosa nación en donde desde temprano asentó el pie Nuestra Señora de Indias, la Morena americana, la Virgen del Tepeyac. Lugar que pareciera haber sido escogido por la Divina Providencia para dar comienzo al gran incendio de Amor al Espíritu Santo que habrá de consumir toda la tierra... Aún está caliente la sangre de los innumerables Mártires mexicanos... A qué decir más...?

Bien. Para solaz de los lectores de RELIGIÓN Y PATRIA se nos ha permitido entresacar los párrafos mas salientes de la carta del Padre Misionero del Espíritu Santo, no sin antes advertir que en esto como en todo, nos sometemos en un todo y por todo al juicio supremo de la Iglesia.

Dice, el Padre, hablando de la devoción al Espíritu Santo: «Tenemos el triunfo seguro, y unas promesas que se queda uno pasmado.» Y, a continuación, habla de esas promesas, del modo siguiente:

. . . . . .

«...Que no teman, que Yo todo lo suavizo, lo endulzo, lo transformo y lo divinizo con el Espíritu Santo. El amor es martirio, pero también el amor es Dios, es el Espíritu Santo, es la complacencia del alma amante que tiene su dicha sólo en aumentar mi gloria (accidental, ciertamente) entregándoseme y dándoseme más y más almas aunque le cuesten la vida. Yo no engaño, la transformación implica dolor, vencimiento, sacrificio, muerte; pero, el amor es más fuerte que la muerte, esa muerte que da la vida, y Yo morí de amor, porque amaba: El Espíritu Santo me inclinó a la cruz y desde que la abracé voluntariamente, la cruz se convirtió en amor; y los martirios por amor no son martirios para el alma amante: son amor, puro amor.

Dios sabe endulzar las amarguras de la cruz, Dios sabe realizar maravillosos contrasentidos, haciendo gozar en el dolor.

«El amor domina lo que hay de tierra y de natural en el hombre, y diviniza los sufrimientos, y suaviza los padecimientos, y todavía más: hace a las almas sobreabundar en santo gozo en las alturas dolorosas de los calvarios.»...

«El Papa es la fuente del amor en la tierra, que lo recibe del manantial inagotable del cielo, que es el Espíritu Santo. El amor será la bandera de su conquista, porque la caridad soy Yo, a quien me representa: el amor salvará al mundo, pero la personificación del amor es el Espíritu Santo. Vendrá el reinado universal del Espíritu Santo, único que puede pacificar la tierra uniendo, porque El es el nudo eterno del amor increado, el que une, el que identifica y salva. El Espíritu Santo con María, repito, hará que todo se restaure en Mí, su centro: harán que reine Yo como Rey Universal en el orbe entero: harán que mi corazón sea honrado en sus íntimas fibras o internos dolores y completará las prerrogativas de María, su Esposa Amadísima. El Espíritu Santo con su luz quitará muchos errores en el mun-

do, espiritualizará los corazones, hará que el mundo se incline ante el estandarte salvador de la cruz, y sobre todo, exaltará a su Iglesia con sacerdotes transformados en Mí, volviendo Yo al mundo en ellos, como único Sacerdote, único Salvador, y único digno de glorificar a mi Padre con todos los sacerdotes en Mí y toda la humanidad en ellos, formando por fín, no miembros dispersos y dislocados, sino en un solo Pastor, el Papa, y todos en Mí triunfando en la unidad de la Trinidad»... «Cuando se consagre el mundo al Espíritu Santo... y el mundo se espiritualizará con la unión santa de pureza y amor con que lo bañará al soplo vivificante y puro del Purísimo Espíritu. Barrerá este soplo santo todas las impurezas en los corazones y todos los errores en las inteligencias que correspondan a su influjo, y la paz del mundo se renovará.»...

. . . . . .

ELADIO PRADO

Meditación

Introibo ad Altare Dei
Ad Deum qui lætificat
Juventutem meam.

Entremos en el Altar del Señor, el mismo Señor que llena nuestra juventud de alegría, el mismo Dios que regocija nuestro espíritu.

Sacudamos el polvo del camino y entremos plenos de unción y de fe, en el Trono del Omnipotente, del Supremo Creador, tres veces Santo, Rey de Reyes, Dominador de las Naciones, y meditemos...

Meditemos las dulzuras infinitas e inefables bellezas con que Jehová regala a su pueblo.

Estamos ya en la Ciudad de Dios, en el Tabernáculo del Amor, en el Arca Santa del Nuevo Testamento, y nuestra alma, después de humillarse en la presencia del Señor es arrebatada por los espíritus angélicos y transportada a un lugar de infinita delectación y de suprema dicha, en donde el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, nos revela los secretos del Eterno, y nos llama sus hijos, y nos bendice, y nos acerca amorosamente a su Corazón Santísimo, palpitante de amor y de piedad y nos convida a su DIVINO BANQUETE y nos habla dulcemente; y entonces el alma contempla a Jesucristo: esas divinas llagas; aquellos dolores y angustias de su Pasión; vemos los Tribunales inicuos que lo sentenciaron; las turbas infames que lo azotaron y escupieron, los dolores de su Santísima Madre, la piedad de las mujeres amigas, el amor de sus discípulos; vemos también la CRUZ, Cruz bendita; vemos, consumado el Cruento Holocausto; y después su triunfo, su resurrección; su apoteosis eterna y por último, y sobre todo, su amor ardiente a la humanidad; amor sublime, incomparable, infinito, dulce, suave, paciente.

***

Tal es lo que contemplamos y meditamos, cuando, sacudido el polvo de nuestras pasiones y vicios,

limpio el espíritu por el agua santa de la penitencia, cuando contritos y humillados, asistimos al Santo Sacrificio de la Misa, cuando, en compañía del sacerdote entramos en el Altar del Señor, el mismo Señor que llena nuestra juventud de regocijo!

Vengamos al Sagrado Tabernáculo del Amor, con el corazón dispuesto, imploremos las luces de la divina inteligencia, unjámonos con el perfume delicado y santo con que Dios regala a sus escogidos.

Asistamos siempre al sagrado Convite, sin respetos humanos, conscientes de nuestros actos, dueños de nosotros mismos, sin preocuparnos del qué dirán, reconcentrémonos en Dios. Pero no seamos como los hipócritas, infames fariseos que aparentan buenas obras y actos piadosos sin preocuparse de su conciencia, nido de víboras y vasos de maldad.

Es por eso, que bendecimos una vez más la Congregación Mariana de Caballeros y a su ilustre, insigne, humilde y piadoso fundador, Mgr. Blessing, primer Director de la Congregación; y bendecimos también a los abnegados Padres Hennicken, segundo director y por último al empeñoso y activo Padre Gebrande, actual Director nuestro que ha sabido mantener el entusiasmo y la fe de los Congregantes.

Bendecimos a la Congregación Mariana de Caballeros porque ella es, indiscutiblemente escuela de piedad, disciplina del espíritu y norma de conducta para todos aquellos caballeros que quieran imitar las virtudes de Jesucristo y de su Santísima Madre, MARIA. *Dulce Nombre de María, consuelo de nuestras aflicciones, escala de oro que nos conduce a Dios, baluarte de nuestra fe, fuego ardiente de nuestra caridad, esperanza cierta de nuestras aspiraciones santas.*

Damos gracias a Dios que tan amorosamente nos ha hecho entrar en la Congregación Mariana de Caballeros, robusteciendo nuestra flaca y pobre fe que tantas veces ha zozobrado y flaqueado en el piélago inmenso del mundo, mundo de ambiciones malsanas, de molicie y corrupción, mundo efímero y falaz, pues, una vez pasado el cortejo de sus alegrías, de sus carcajadas estúpidas y de sus orgías, no deja en nuestra alma sino profunda decepción y tristeza, decaimiento de espíritu y pobreza y ruina moral.

Nos cum Prole Pia
Benedicat Virgo María

MANUEL ANTONIO BONILLA N.

La apoteosis del Héroe

RELIGIÓN Y PATRIA honra hoy sus columnas con la figura procera del gran paladín de nuestra libertad; el caudillo admirable y heroico que cumplió la hazaña más hermosa y digna que llena nuestra historia nacional: aquella página de gloria que escribieron con su sangre los viejos soldados de 1856 y 1857, que respondieron como hombres y como ciudadanos al grito de la patria en aquella hora de angustia y de pena en que, la negra y criminal gavilla de filibusteros,

de aventureros y de sátrapas, sin ley ni conciencia, que acaudilló el tristemente célebre William Walker, que en su macabro sueño de esclavitud pretendió echar sobre nuestra patria las mismas ensangrentadas cadenas que oprimían al desventurado pueblo de Nicaragua, cuando las pasiones y los odios de aquella hermana lo llamaron a su tierra para capitanear la revolución de 1855, que proclamaba a don Diego Manuel Chamorro.

Aquella hora de duelo fué sin duda una espantosa y trágica hora de prueba a que el destino sometió a nuestros hermanos, que creyeron ver en aquel inconsulto paso político el remedio para sus males; pero no; los sueños de conquista y de vandalaje fueron los únicos ideales del invasor, y Walker y sus secuaces, cubrieron de horror y de espanto a la pobre Nicaragua que vió anegados en lágrimas y en sangre sus campos, profanados sus templos, ultrajados sus hogares y aherrojada su libertad.

No es para una simple nota como ésta narrar los aspectos trágicos y sombríos que colmaron de luto y de miseria a la desventurada tierra de los lagos apacibles y bellos; no es posible decir los cuadros de espanto y de horror de que fue víctima aquella república hermana, en este período de convulsiones y de luchas sin nombre a que la condujeron sus hijos, mal aconsejados por el odio y por la pasión desenfrenada, de exterminio de hermanos contra hermanos. Estos cuadros no son para ser narrados en estas columnas en las que sólo deben palpitar los más puros sentimientos de fraternidad y de amor; pero la historia es la historia, es el reflejo vivo y elocuente de todos los acontecimientos, y ella nos dice el abismo de miserias en que naufragó el pueblo de Nicaragua en aquellos momentos de vorágine y de sangre, de sangre inocente derramada a torrentes por la ambición del más ruin y cobarde de los aventureros, por William Walker, el trágico, el sombrío y nefasto negrero de New Orleans, agente miserable de los esclavistas del sur de los Estados Unidos, que luchaban a un mismo tiempo por ostener a todo trance la infame esclavitud.

Entonces fue cuando la figura brillante y heroica de MORA se levantó soberana y espléndida para correr a salvar a los hermanos de Nicaragua a costa de la sangre de nuestros abuelos, y salvar con ella misma la libertad y el honor y la soberanía de nuestra patria, al borde del sepulcro y del oprobio.

Entonces fue cuando el alma grande del caudillo toma los relieves y las líneas definitivas de los grandes capitanes y de los grandes paladines para marchar a los campos de la gloria y arrancarle a la fama sus laureles y cubrir con ellos la frente victoriosa de nuestros humildes y sufridos soldados, los PATILLOS generosos y buenos que guardan dentro de sus almas el tesoro infinito de la más recia virtud y el coraje de los héroes y de los mártires que no escatiman su vida misma cuando de salvar el prestigio y el honor de su bandera se trata; ellos marcharon alegres a la jornada, ellos fueron la trinchera invencible que ofreció Costa Rica para que allí se estrellaran para siempre los infames designios del invasor y del verdugo; ellos fueron la legión de los hombres libres, que con el

brillo de sus rústicas armas de chispa, supieron dar glorioso remate a esta gesta admirable, que hoy es el orgullo y la grandeza de la patria, que por su esfuerzo y su valentía sin parangón fue libre, mejor diremos, rubricó con sangre generosa de mártires su libertad, alcanzada sin sacrificio alguno en la mañana del 15 de setiembre de 1821, mediante el desconocimiento de la real autoridad de Santiago de los Caballeros de Guatemala. Pero está escrito que esa libertad de que disfrutan los pueblos, fruto debe ser del valor, de la hidalguía y del noble propósito de esos mismos pueblos; que no hay gloria sin calvario, y así fue cómo nuestros viejos abuelos marcharon a la palestra con un enorme cúmulo de sueños y de esperanzas a conquistar por la sangre y el sacrificio esa libertad santa, que es la causa más hermosa y digna porque pueden luchar los pueblos de toda la tierra; porque sin libertad no hay virtud, no hay honor, no hay grandeza ni gloria; y Juan Rafael Mora, el mártir de la Angostura, el sacrificado del odio y de la envidia, que sus grandes virtudes despertaron en el corazón tenebroso de los mediocres y de los cobardes, fue el paladín insigne de aquella jornada inmortal. Pero ellos pasaron como una tempestad que descuaja bosques de laurel y frondas perfumadas, en tanto que su víctima gloriosa, inmortal y admirable bajo todos los aspectos, se levanta desde el fondo de su sepultura para reincorporarse en los bronces y los mármoles inmaculados que la patria le consagra en esta hora dichosa y feliz de suprema y definitiva reivindicación, en la cual es toda Costa Rica la que entona junto a su augusto monumento un mágico y formidable himno de loa, de gloria y de amor al capitán sin miedo y sin tacha que supo ser grande en medio de todas las adversidades y de todas las luchas.

Cantemos nosotros desde las columnas de RELIGIÓN Y PATRIA un salmo de fe y de patriotismo, que se una a ese poema de ternura que vibra en el alma de Costa Rica que mira a su egregio caudillo de ayer resucitar en las líneas del bronce y del mármol, las cuales son el muslo de los héroes y mártires que lucharon por el honor y la justicia de la República.

Salve! Mora; símbolo y estrella de la patria, guía de su libertad, fanal de sus virtudes y centro de nuestros cívicos fervores.

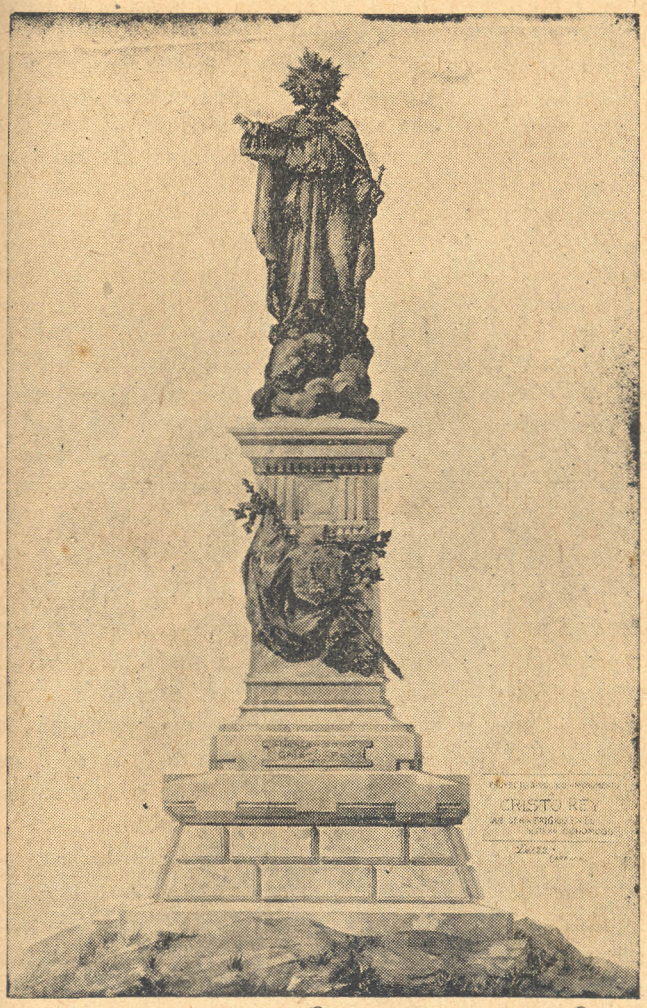
Que Dios desde su excelso trono llene de aureos brillos tu egregia figura así como tu alma pura, generosa y buena resplandece ya en la constelación de los inmortales y de los elegidos.

OLIVERIO NOEL

1.º de Mayo de 1929.

La solemne fiesta del domingo 14 de Abril en Ochomogo

Como se había anunciado, el 14 de Abril tuvo verificativo, con toda solemnidad, la bendición del lugar donde se levantará el monumento a Cristo Rey, situado en la parte más alta de la cordillera que divide las vertientes del Atlántico y del Pacífico.



A las 5 de la mañana partió del Seminario el director de la Congregación Mariana de Caballeros, Pbo. don Teodoro Gebrande, acompañado de algunos Caballeros Marianos que entusiastas se dirigían al lugar del futuro monumento.

Muy temprano comenzaron a llegar romeros de los pueblos circunvecinos. Los feligreses de la Parroquia de Tres Ríos, en gran número y encabezados por su apreciable cura, Pbo. don Santiago Zúñiga, llegaron conduciendo procesionalmente una preciosa imagen de Cristo Rey.

Acompañados de buen número de feligreses llegaron los señores curas, Pbo. don Rafael Cascante, cura de Oreamuno, Pbo. don Antonio María Rojas, cura de Cartago, señor Pbo. don Fernando Ramírez, capellán del Santuario de Nuestra Señora de los Angeles; señor Pbo. Lic. don Carlos Meneses, cura de Concepción de Cartago y señor Pbo. don Víctor Manuel Arrieta, cura de San Pedro de Montes de Oca.

A las 8 a. m. arribaron el Excmo. señor Internuncio don José Fietta y su Secretario, Excmo. señor Arzobispo Dr. don Rafael Otón Castro, señor Vicario Monseñor Alejandro, Porras, señor Rector del Seminario, Pbo. don Carlos Trapp y señor Pbo. don Alberto Wollgarten.

Con toda solemnidad y después de un alegre repique de campanas, el el Excmo. señor Arzobispo bendijo el terreno donado espontáneamente por don Francisco Quesada.

A continuación bendijo también la Cruz, colocada como señal del futuro monumento.

Acto continuo se celebró una misa rezada, oficiada por Monseñor Porras, durante la cual fué seguido, con sumo recogimiento, el Santo Rosario por todos los presentes, que ascendían a unos 1,500.

Después del Evangelio, el señor Pbo. Lic. don Carlos Meneses leyó un precioso discurso, sobre la realeza de Nuestro Señor Jesucristo, haciendo alusión al monumento que como señal de reconocimiento a esa misma realeza, levantaremos todos los costarricenses.

Al final de la Misa el Excmo. señor Arzobispo dirigió una corta, pero sentida alocución sobre el trascendental acto que se celebraba; al concluir rezó, coreado por los concurrentes, el acto de consagración a Cristo Rey.

Durante la Misa, la Banda de Cartago, galantemente cedida para este acto por el señor Ministro de Seguridad don Arturo Quirós y con el permiso del señor Comandante de Plaza de Cartago don Aníbal Coto, ejecutó muy bellas piezas de música que contribuyeron a dar mayor esplendor a la fiesta.

Después de la Misa y con el fin de disfrutar de la belleza del lugar y de pasar un agradable rato al aire libre, numerosos peregrinos se quedaron en él toda la mañana y mitad de la tarde.

Varios Caballeros Marianos acompañados de algunos vecinos del lugar estuvieron vendiendo refrescos y comestibles a beneficio del monumento. Con el mismo fin se vendieron muchas estampas con la imagen de Cristo Rey y se hicieron algunas rifas.

Dios recompense a todas las personas que con tanto entusiasmo y desprendimiento han dado su contingente para llevar a feliz término una obra que, como ésta, es un verdadero anhelo nacional.

Crónica

Una sala grande, asientos, una mesa, dos libros, la estampa o escultura de nuestro Patrón San Vicente de Paúl, al frente y en alto; un grupo de abnegados caballeros va entrando con sus semblantes risueños, pero en silencio; tres de ellos se adelantan, todos se arrodillan y rezan: uno de los tres dirige y todos responden a esas bellísimas oraciones que preparan la santa labor de procurar el bien espiritual y material para nuestros hermanos, los pobres enfermos vergonzantes.

Las puertas y ventanas del salón están abiertas, nada se hace en secreto pero sí todo discreto, sin ostentaciones, todo sincero y lejos del egoísmo: toman asiento los hermanos, el que preside pone un libro santo y bien escrito en manos de un compañero, y éste lee en voz alta un bello trozo, o en su lugar se dicta una conferencia, producto de algún socio.

El Secretario explica lo practicado en la sesión anterior y toma nota de los asistentes; el Tesorero da cuenta de lo colectado, detalla los gastos y resta el saldo; si hubiere déficit, no importa, Dios no abandona los pobres, ya otro día sobrará dinero.

El mayor de la mesa directiva, ya sea el señor Cura, que es Presidente de Honor o el Presidente efectivo, que es seglar, llama a cada

uno de los visitadores que tienen a su cuidado familias para socorrer, de cualquier religión que éstas profesen, porque la verdadera caridad es ciega en su altruismo, no busca creyentes ni descreídos, sino lágrimas que enjugar y alientos nobles que infundir: llama, repito, a los visitadores para que informen sobre la salud de los socorridos, qué es aquello que más necesitan, sus imploraciones, quejas y demás, y todo se anota por la Secretaría; con marcada sencillez se resuelven los casos por mayoría, sin discusiones acaloradas, sin falsedades ni egoísmos, con todo entrañable amor.

¿Hay nuevos necesitados, enfermos que necesitan los auxilios espirituales, muertos por sepultar, niños que educar, jóvenes sin ocupación, parejas para unir con los dulcísimos lazos del matrimonio católico? He aquí la hermosa tarea, los fines altísimos de la institución cuyos datos históricos expliqué en el número anterior de RELIGIÓN y PATRIA: esto se practica por 40.000 sociedades de San Vicente esparcidas por todo el mundo católico, de las cuales existen en nuestra amada Costa Rica 30, hace muchos años, repartiendo toda clase de consuelos.

Las finanzas: se reparten los socorros que deben llevarse personalmente a los socorridos; después el Tesorero pasa una bolsa a cada socio; éste deposita su óbolo y el que trae de los pasivos o contribuyentes; nadie sabe lo que cada mano lleva al fondo de la bolsa, desde una moneda de cinco céntimos a un billete de cien colones: se abre la bolsa, se suma el dinero a la vista de todos y se anota el monto por el Secretario y el Tesorero.

Otra vez de rodillas se encomienda, en las oraciones reglamentarias, a los jefes de la iglesia, los socios vivos y difuntos, bienhechores y familias de todos, especialmente los atribulados.

Van saliendo aquellos hombres de su asamblea recordando lo que dijo nuestro señor Jesucristo: *Yo estaré siempre entre aquellos que se reuniesen en mi nombre, y un vaso de agua dado con amor no se quedará sin recompensa*

A. S. U.

Del exterior

Roma.—La Tribuna Romana acentúa las ventajas que ofrece el nuevo Concordato de la Iglesia con Italia. Según éste la religión católica será la única reconocida por el Estado. Italia prohibirá todo lo que discrepe del carácter santo de la Ciudad Eterna. Asimismo, el Estado no tendrá ingerencia en la elección de los Obispos.

Roma.—El Gobierno italiano ordenó construír para el uso del Papa un tren especial con diferentes departamentos: comedor, dormitorio, capilla, etc. Los planos fueron sometidos al Sumo Pontífice para su aprobación. Dicho tren estará listo al finalizar el mes de Mayo, cuando probablemente S. Santidad se traslade por algunas semanas al Monte Casino.

Florencia.—Con ocasión del restablecimiento de relaciones entre el Gob. de Italia y el Vaticano, esta

ciudad decretó para perpetuar tan fausto acontecimiento, la erección de una bellísima torre campanario en la Iglesia de San Guiseppe, que carecía de él.

Lovaina.—El dos de febrero fué consagrado Obispo Titular de Tiberia el Rector de la Universidad de Lovaina, con asistencia de numerosos prelados y rectores de Universidades.

En el aniversario de la muerte del Cardenal Mercier, el Instituto Filosófico de la Universidad de Lovaina inició una suscripción para erigir un monumento a dicho Cardenal.

Estados Unidos.—Según la revista católica «La América», el valor de los 124 colegios universidades católicas asciende a 241 millones de dólares. 50 de estos institutos recibieron en 1928 legados en valor de 21 millones de dólares. Ese mismo año se abrieron 35 colegios y 120 escuelas parroquiales. A la cabeza de esa actividad católica, marcha la Arquidiócesis de Filadelfia.

Los soldados del 56

Con motivo del homenaje nacional al Benemérito don Juan Rafael Mora, el Gobierno ha hecho venir desde el Guanacaste dos ancianos nonagenarios, que en las sangrientas batallas de 56 lucharon al lado del valiente Caudillo.

Hemos tenido la fortuna de verlos y de inclinarnos a su paso: Germán López y Manuel Antonio Gutiérrez vienen a esta ciudad, que ellos deben encontrar estrujante, pero vienen al fin, porque es Mora mismo quien los ha mandado a llamar.

Gloriosos representantes de una época de bravos caballeros, nosotros vemos en sus arrugadas frentes, fojas del libro de oro de la patria, fojas que, al descubrir el monumento, fulgurarán aún más en este claro y primer día de mayo.

Sin embargo, hay otros pocos soldados desconocidos, tan desconocidos como los que, segados por las balas o por la peste, aun muertos, siguen viviendo en el corazón mismo de la patria, y que en esta hora de justicia y exaltación debieran rodear, como una corona de laurel, el monumento de Mora: Manuel Molina Bermúdez, Andrés Zárate Montero, Juan Lizano y Manuel Salas, también veteranos, desfilarán, como bravos generales, siéndolo de verdad, por entre la multitud, que los colmará de aplausos y de flores.

Viejos heroicos!, fuisteis a la muerte por vuestra y nuestra amada patria y con vuestro nervudo brazo contuvisteis el avance bucanero, pero volvisteis, como seres rescatados por milagro, para que de viva voz dijeseis a esta generación que surge, cómo por sobre las armas de chispa que llevábais, obraba vuestra FE de caballeros cristianos, purísima fe indo-hispana y gloriosa, que creaba en vosotros en el fragor de la batalla desigual y sangrienta, minuto tras minuto, un hombre nuevo con bravuras de león. Gloria también a vosotros, viejos heroicos!

G. A. M.

Retazos del libro "Al fin... ¿Qué es el Teosofismo?"

por el Dr. Tomás Carumbe y Cander

A ¿dónde dirige sus tiros la Teosofía?

El intento de la Teosofía es que la idea de Dios desaparezca de la humanidad tergiversando y mistificando el concepto de la verdadera divinidad.

Por esto identifica al hombre con Dios, y a Dios con todas las cosas; por esto niega la existencia real de Dios personal y subsistente.

Todo esto se verá más claro, respondiendo a la pregunta siguiente:

¿Qué finalidad persiguen los propagandistas principales del Teosofismo, después de tanto alardear de teósofos y tanto hablar de Dios?

Por la exposición del sistema se puede resueltamente afirmar: negar y rechazar los dogmas del Catolicismo. Y si alguna duda hubiera aún sobre el propósito, que abrigan los dirigentes de la Teosofía, medítense dos cosas:

1.ª) ¿cuál es el fin de sus iniciaciones secretas y juramentos con ritos similares al Masonismo?

2.ª) ¿Qué creencias tenía la que fué presidenta de 1878 a 1883, Layd Caithness? ¿Qué intentaba la otra presidenta Mdme. Annie Besant? Escribió que era necesario «Avant tout, de combatre Rome et ses pretres, lutter partout contre le Christianisme et chasser Dieu du ciel.»

¿De qué se jactaba Madame Blavatzky, que también fué presidenta? Pues «de vouloir balayer la Christianisme de la surface de la terre»

Y sabemos que Steiner y Schure hacen del Cristianismo un mero simbolismo, que, según ellos, es necesario abolir y eliminar y sabemos finalmente que la mayor parte de sus dirigentes están afiliados a la Masonería, encarnación moderna del Anticristianismo. Repiten los teósofos lo que blasfemó aquel pueblo judío, que alardeaba de creyente y versado en la ciencia sagrada: «Nolumus hunc regnare super nos» (S. Luc. XIX, 14).

3) Acaso no se llama, hoy día, «*Masonería Blanca*» al Teosofismo...?

¿Es pecado ser Teósofo?

Sí, porque conscientemente y con plena voluntad se comete una libre transgresión de la Ley Divina.

¿De qué ley divina será la transgresión? Pues, a saber: del precepto positivo y negativo sobre el Mandamiento de la Fe. «El que no cree se condenará», dice Jesucristo. Además, este divino mandamiento exige, en el adulto, actos positivos de Fe; y prohibe que reneguemos de la verdadera Fe Católica, bajo pena de condenación eterna. Y de lo anteriormente expuesto se sigue que quien, a sabiendas, es teósofo, quebranta manifiestamente este Mandamiento, incluído en los preámbulos teológicos del Decálogo y expresamente promulgado por Jesucristo en su Evangelio, como queda consignado.

Juicio de Maeterlinck

¿Qué es, pues, el Teosofismo?

A pesar de pertenecer al Teosofismo, emitió sobre él este juicio M. Maeterlinck:

«El Teosofismo es «una negación sin límites, un vacío inmenso, una ignorancia sin esperanza. Sí, no es más que esto.»

Haz de notas

Caballero Mariano que mejora. Con gran satisfacción comunicamos a nuestros lectores que el apreciable caballero don Alfredo Ramírez ha entrado, después de la larga enfermedad que lo tuvo postrado en el último mes, en un período de franca mejoría.

Quiera el cielo sostenerle su salud, tan apreciada, para bien de la causa que tanto a él como a nosotros nos preocupa, y para alegría de los suyos y en general de todos los que nos sentimos sus amigos.

Saludo.—De regreso de su temporada en Cartago, adonde por motivos de salud se había trasladado el honorable caballero don Alberto T. Brenes, miembro destacado de nuestra sociedad, le saludamos, alegrándonos de que haya restablecido del todo.

Nuestro pésame.—Don Antonio Blanco, distinguido socio de nuestra Congregación, ha pasado por la pena de perder a su señora madre. En tan dolorosa circunstancia, le deseamos plena resignación en la voluntad de Dios.

Ejercicios.—Los ejercicios anuales de la Congregación los tendremos del 13 al 19 del corriente mes. Habrá misa a las 6 h. y plática a las 7.30 p. m. con bendición de S. D. M. Como quiera que el espíritu de nuestra Congregación se refleja también en la puntual asistencia de sus socios, es de esperar que éstos, siempre celosos, sabrán corresponder a este llamado.

Trabajadores voluntarios,—El domingo 28 de Abril estuvieron trabajando en Ochomogo, en el sitio que ocupará el monumento, 20 hombres de la parroquia de Tres Ríos. Este su esfuerzo es muy a tomar en cuenta, nota que con agrado recogemos para nuestra revista.

Necrología.—El Jueves Santo, 28 de marzo, murió en la ciudad de Heredia, confortado con los auxilios de la Iglesia, el presbo. Lic. don Manuel B. Gómez.

Tres días antes había muerto el P. Carmona a cuya memoria, como era justo, nuestra revista dedicó unas líneas.

Hoy no podemos menos de deplorar la desaparición de este otro sacerdote abnegado y piadoso. Su brazo fuerte había levantado con el auxilio de su gran familia, que eran todos los honrados hijos de Palmares, un gran templo, el amado templo lugareño, donde a diario se han cantado alabanzas al Señor. Los transeuntes de paso por la floreciente población, preguntan admirados por su constructor. Los interrogados contestan que ése no fue sino el Padre Gómez. Pero por sobre el templo y otras muchas obras puramente materiales, que dan lustre al pueblo, el señor Cura había edificado el corazón mismo de sus feligreses, que es, precisamente, el templo del Espíritu Santo. Y es en estas ocasiones, si bien dolorosas, cuando la vida silenciosa del sacerdote se apaga, como las de todos aquellos otros, que sí se sacrifican por sus semejantes, es cuando reflexionamos que el ido nadie lo sustituye y que sí tenía méritos y muy crecidos.

A los 59 años de edad, en extrema pobreza y minado por una dolorosa enfermedad, pero adelantado en buenas obras, murió el Padre Gómez.

Para su alma, el descanso eterno.

117131 Imprenta y Encuadernación Lehmann (Sauter & Co.), San José.

BOTICA VARGAS

Esmerado despacho de recetas. Medicinas constantemente renovadas
Perfumería y artículos de tocador. Depósito exclusivo de:

CUAJANI JORDAN, para el asma

MAGNESURICO, para enfermedades del estómago

GLICEROFOSFACINA, para el cerebro

EL FENIX

GRAN FABRICA DE CAFE MOLIDO

Situada 600 varas al sur de "La Proveedora"

Esmerada atención en la preparación del grano. Se reciben órdenes del Comercio y del público en general

Veinte años de práctica

MIGUEL ANGEL MATAMOROS FUENTES
(Propietario)

APARTADO 716 TELEFONO 3573

OXIMENTOL PERRAUDIN

Famosas tabletas para la ronquera y demás afecciones de las vías respiratorias, acaba de recibir la

BOTICA VARGAS